

UN AJUSTE CULTURALE – UN AÑO EN ANDALUCÍA

1: Agosto – Septiembre 2008: ¡Ya se arregló!

"En el ajo" es una expresión en español que significa que se dio un indicio sobre algo, que estaremos pronto. Hace una semana que nos habría descrito como estamos metidos en un lío, pero la oscuridad se levanta.

La casa se encuentra con vistas a la carretera en el pueblo, reluciente en el calor como una aparición rodeada de olivos sombres. Todo lo demás es seco y marrón en esta época del año, excepto para los viejos robles mediterráneos más arriba en la colina. No estamos preocupados, hemos vivido en un país caliente antes. No hay problemas, o eso creíamos.

En los primeros días España está dispuesta a prueba nuestra determinación y no estábamos preparados. El coche fue inmovilizado por un pinchazo, porque no teníamos las herramientas adecuadas, el filtro de arena de la piscina se reventó inundando de la cámara de la bomba, lo que cortó la energía eléctrica a toda la casa, el abastecimiento de agua se cortó; mi moto fue encerrado en un almacén en Málaga. Debemos saber que puede ser difícil, ya que España cierra en agosto. Fue entonces cuando los pintores llegaron.

Ahora todo está ordenado. Y las precauciones se están tomando. Nos hemos unido al RAC española. Dado que cada español tiene dos apellidos de aquí en adelante será el Señor Wright Eccleston. Debe ser al revés, pero es imposible cambiar ahora.

Nuestros perros parecen haber resuelto con mayor facilidad y han hecho frente a la presencia de Los Gatos en forma de una camada de gatitos que nos han aprobado - Mimi, gato negro y dos gatas que parecen siameses, Misty y Dusty, se han mantenido con nosotros.

Que era el fin de verano y principios de otoño. Las estaciones son al revés: justo cuando que las hojas se vuelven doradas en Inglaterra la hierba está creciendo en verde fresco en las cordilleras de la Subbética de Andalucía. La razón es que hemos tenido lluvia, mucha de ella, a la vez. Diez días después de la tormenta más grande los trabajadores todavía están tratando despejar barro de la carretera principal de la aldea. Además drenan el lago temporal que se formó cuando una riada bajó por la ladera. Me llevó la grava de nuestro camino de regreso hasta la cima de nuestra cuesta, cubo a cubo, con la ayuda de nuestro hijo David, que ha estado aquí durante unos días. El sol está ahora de nuevo y el orden normal de las cosas restaurado, pero nos preguntamos si todo esto es muy normal o una manifestación más del cambio climático.